
Fondo patrimonial custodiado en la Biblioteca Americanista de Sevilla: nuestra forma de trabajarlo

Heritage collection kept in the Americanist Library of Seville:
our way of working with it

Marina Gómez García
(marinagomez@rebis.csic.es)
Biblioteca Americanista de Sevilla (REBIS), CSIC

Recibido: 12-2-2024; Revisado: 30-4-2024; Publicado: 24-5-2024

Resumen: Desde el año 2018 la Biblioteca Americanista de Sevilla está trabajando de forma sistemática sobre su colección patrimonial. Por una parte, se trabajan libros impresos sobre papel artesanal (hasta mediados del siglo XIX) y por otra, libros realizados en papel industrial. Las tareas desarrolladas abarcan cuestiones tan variadas como la recatalogación, la medición para adquirir cajas de conservación a medida y la digitalización.

Palabras clave: fondo bibliográfico antiguo; recatalogación; digitalización; conservación

Abstract: Since 2018, the Americanist Library of Seville has been systematically working on its heritage collection. On the one hand, books printed on artisanal paper are worked on (until the mid-19th century) and on the other, books made on industrial paper. The tasks carried out cover issues as varied as recataloging, conservation boxes and digitalization.

Keywords: bibliographic heritage; recataloging; digitalization; conservation

Como citar/Citation: Gómez García, M. (2024). Fondo patrimonial custodiado en la Biblioteca Americanista de Sevilla: nuestra forma de trabajarlo. *Enredadera: revista de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC*, (40), 97-101. <https://doi.org/10.20350/digitalCSIC/16297>

A lo largo del año 2018, realizando trabajos de gestión de espacios, se detectó que había un número importante de libros antiguos deteriorados en la Biblioteca Americanista de Sevilla. Se comenzó así la toma de datos que nos llevó a considerar la necesidad de trabajar en torno a dos grupos de libros diferentes pero fundamentales en cuanto a su valor patrimonial y científico. Uno de estos grupos está formado por libros impresos desde 1830 hasta mediados del siglo XX cuyos papeles, realizados industrialmente, sufren procesos de acidez que los pueden llevar a deshacerse. El otro grupo de libros están impresos en papel artesanal y suelen ser anteriores a 1830. Estas obras también pueden sufrir procesos de acidez, además de tener galerías o agujeros provocadas por insectos bibliófagos, humedades, hongos, así como roturas o pérdidas que



ponen en riesgo su preservación. Son libros antiguos, raros, de bibliófilos, etc. lo que hace necesaria su conservación como objeto.

El primer grupo está constituido por más de 5.000 libros. Realizamos distintas consultas a restauradores y nos informaron de que la desacidificación masiva no era viable por el coste y la imposibilidad de realizarla *in situ* y, además, se nos aseguró que este proceso de deterioro no es reversible, únicamente se paraliza su avance. Ante esta realidad y siendo conscientes de la importancia patrimonial de este fondo bibliográfico, puesto que de muchos de estos libros se conservan muy pocos ejemplares por sufrir sus países de origen catástrofes naturales o conflictos bélicos, llegamos a la conclusión de que la solución pasa por conservar el contenido científico a través de la digitalización y, para conservar de la mejor forma posible estas obras, se les comenzaron a comprar cajas de conservación a medida.

En 2018, 2019 y 2020 se realizaron distintos envíos a la oficina de [SIMURG](#) en Madrid para digitalizar allí los libros, y a partir del año 2021, gracias a la labor de URICI, la mayor parte de las digitalizaciones se llevan a cabo en la propia biblioteca. El proceso de trabajo más eficaz en esta biblioteca ha resultado ser extraer del sistema integrado de gestión de bibliotecas del CSIC (ALMA) un Excel de libros por décadas donde se van apuntando las medidas de los libros para comprar posteriormente sus cajas de conservación, se señala si se digitalizará (o por el contrario si se ha localizado la digitalización en una institución de reconocida solvencia: bibliotecas nacionales, universitarias, etc.), el número de imágenes que supondrá, distintas observaciones de interés para su futura digitalización (sobre todo relacionadas con el estado de conservación: papel muy ácido, lomo muy grueso, gran tamaño, hojas plegadas, etc.) ... Todos estos libros, además, se recatalogan de manera que, una vez relleno el Excel, digitalizada la obra y con su caja de conservación a medida, el contenido científico sería accesible en SIMURG sin tener que volver manipularse.

El segundo grupo de libros está formado por libros, unos 501 ejemplares anteriores a 1830, y por materiales especiales (láminas calcográficas del siglo XVIII, mapas, acuarelas, etc.). La rareza, antigüedad, etc. de estas obras hacen fundamental que se conserve no sólo el contenido sino el objeto, de ahí que se encargue su restauración en caso de ser necesario. De nuevo en este caso se ha trabajado utilizando un Excel extraídos de ALMA, se ha realizado un proceso similar al descrito para el otro grupo y, finalmente, se seleccionan los libros que deben restaurarse.



Figura 1. Ejemplos de libro antiguo (izquierda) y de libro con papel ácido (derecha).

De todos los libros restaurados solicitamos un minucioso informe acompañado de imágenes sobre el estado previo, el proceso al que es sometido y el resultado final. Las intervenciones serán las mínimas posibles, siempre reversibles y en ningún caso procurando un libro nuevo, sino asegurar la conservación del original desde el máximo respeto al original, de ahí que se conservan anotaciones manuscritas, hojas de guardas de otros libros-algo muy habitual en fondo antiguo-, etc. Entendemos que esta información es parte de la historia de los ejemplares, además, en caso de necesidad, se podría revertir el proceso y por tanto debemos conocerlo.

Algunas de las imágenes y/o vídeos se suben en distintas redes sociales (para dar a conocer los fondos aquí custodiados y el trabajo desarrollado. Mostramos un ejemplo de fotografías del antes y el después de los trabajos, así como parte de un informe de la empresa de restauración:



Figura 2. Antes y después del proceso de restauración del libro de 1606 *Primera parte de la Historia general del Mundo de XVII años del tiempo del señor Rey don Felipe II, el Prudente, desde el año de M.D.LVIII hasta el de M.D.LXX* (sign.: E-3A/5048)

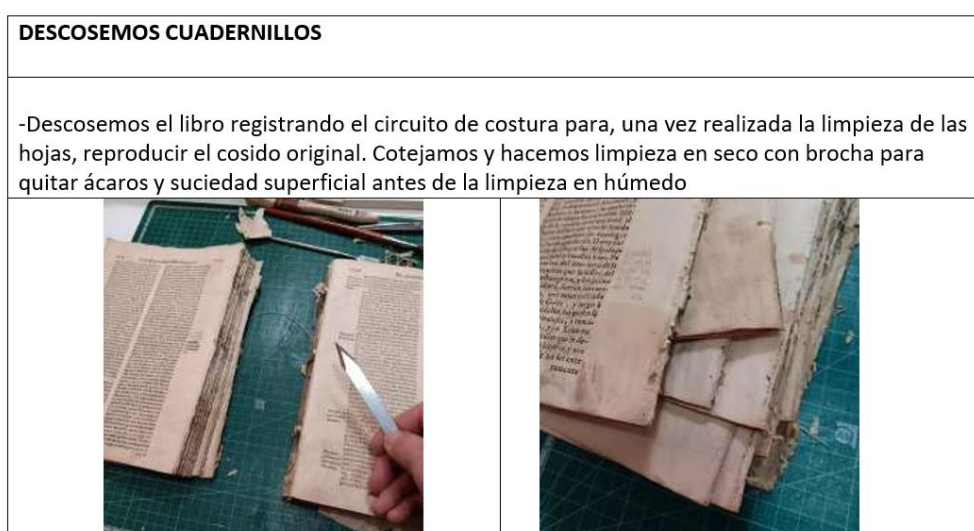


Figura 3. Informe del estado de conservación previo y de los procesos llevados a cabo sobre el libro de 1606 *Primera parte de la Historia general del Mundo de XVII años del tiempo del señor Rey don Felipe II, el Prudente, desde el año de M.D.LIIII hasta el de M.D.LXX* (sign.: E-3A/5048)

En definitiva, lo que se procura es sacar el menor número posible de veces el libro del depósito y realizar las distintas tareas relacionadas con él de una sola vez: recatalogación (la mayoría de bibliográficos son los realizados en la primera fase de automatización, años 90, en la que volcaron las fichas manuales de los años 40), digitalización (buscar si ya está digitalizado, si no lo está contar las imágenes, características de su estado de conservación, etc.) y tomar medidas para encargar su caja de conservación a medida. Por otra parte, además de estos mismos trabajos, se seleccionan anualmente los libros cuyo valor como objeto hace necesaria la restauración.

Trabajar de manera sistemática ha dado como resultado la compra de unas 2.533 cajas desde el 2019 al 2023, la digitalización de más de 1.200 libros, la

restauración de 64 libros, de 62 láminas calcográficas y 4 acuarelas. Además, se han recatalogado 2.440 libros.

En la Biblioteca Americanista de Sevilla se realiza este trabajo de manera ordenada y pautada porque hemos comprobado que el resultado se multiplica de forma exponencial, se puede comprobar y contabilizar, lo que siempre es motivador teniendo en cuenta que tenemos, todos, recursos limitados. El hecho de poder facilitar datos cuantitativos de cajas, libros restaurados, publicaciones en redes sociales al respecto, número de actividades de difusión relacionados con estos libros (exposiciones bibliográficas, publicaciones en la web, intervenciones en medios de comunicación, charlas a distintos colectivos de estudiantes, asociaciones, etc.) es un valor fundamental también para sensibilizar a los responsables económicos de las instituciones. Desde el año 2018 las partidas económicas destinadas a estas cuestiones se han mantenido y, en bastantes casos, incluso se han incrementado. En nuestro caso sí podemos afirmar que trabajar de forma sistemática, previo estudio de la realidad que se plantea, está siendo beneficioso para “perpetuar” los proyectos de conservación, preservación y digitalización.